

La salud debe ser un derecho para todos

Este fin de semana estuvo en la Región del Maule Julián Carvajal, de 17 años, quien lucha contra el mal de Duchenne, que es una distrofia muscular que lo tiene en silla de ruedas y cuyo medicamento para mejorar y salvar su vida tiene un valor de tres mil 500 millones de pesos, una cifra que espera reunir solo con la solidaridad de la comunidad que se sensibilice con su caso, pues hasta ahora el sistema no le ha proporcionado lo que necesita. Por eso mismo, salió hace casi un mes desde su natal Puerto Varas para llegar la próxima semana a La Moneda con el fin de obtener alguna respuesta o ayuda para su caso. La causa de este adolescente es una bandera de lucha para miles de personas que padecen alguna enfermedad y que no tienen los recursos para operarse, comprar un medicamento o trasladarse a un especialista que no

atiende en su ciudad o región. Por eso mismo, es clave que las autoridades tomen conciencia de esta realidad y, más aún, mantengan o aumenten los presupuestos para que todos los chilenos puedan acceder a una mejor atención en Centros de Salud Familiar, SAR, hospitales públicos o clínicas privadas.

Como dice la propia Constitución, el derecho a la vida es primordial, por lo cual, independiente del color político que administre nuestro país, el llamado es a velar por ese principio básico que debe imperar en cualquier nación del mundo que estimen que la vida de un ser humano debe estar por sobre todas las cosas. Más allá de un cheque en garantía o de la previsión que tenga un paciente. La igualdad, solidaridad, empatía y un acceso a una mejor calidad de vida deben imperar, cueste lo que cueste.